

107

EL UNIVERSO EN EL ESPEJO

poetas por la Tierra

Galeano
Limache
De Ramos
Westphalen Y.
Fowks
Medina
Sologuren
Moromisato
Watanabe
Varela
Soto
Varela Tafur
Bayly
Di Paolo
Ocampo
Eielson
Robles
Curonisy
De Lima
De la Fuente
Castro Morgado
Cruzado
Roca Rey
González Vigil
Sui Yun
Saavedra
Reyes
Matyoshi
Rada
Peña
Barcellos
Orrillo
Matellini
De la Puente
Hart de F.
Huerta
Del Pino
García Munive
Selección de Cantos Amazónicos



*Pacha Mama, Mama Pacha,
hecha de roca y milagro,
de tus ojos vuelas águilas
y de tus manos relámpagos.*

-Luis Nieto (Qosqo-Lima 1996)



LA PACHAMAMA

En el altiplano andino, mama es la Virgen y mama son la tierra y el tiempo.

Se enoja la tierra, la madre tierra; la Pachamama, si alguien bebe sin convidarla. Cuando ella tiene mucha sed, rompe la vasija y la derrama:

A ella se ofrece la placenta del recién nacido, enterrándola entre las flores, para que viva el niño; y para que viva el amor, los amantes entierran sus cabellos anudados.

La diosa tierra recoge en sus brazos a los cansados y a los rotos, que de ella han brotado, y se abre para darles refugio al fin del viaje. Desde abajo de la tierra, los muertos la florecen.

EL MAÍZ

La gente hecha de maíz, hace el maíz. La gente creada de la carne y los colores del maíz, cava una cuna para el maíz y lo cubre de buena tierra y lo limpia de malas hierbas y lo riega y le habla palabras que lo quieren. Y cuando el maíz está crecido, la gente de maíz lo muele sobre la piedra y lo alza y lo aplaude, y lo acuesta al amor del fuego y se lo come, para que en la gente de maíz siga el maíz caminando sin morir sobre la tierra.

EDUARDO GALEANO (Uruguay, 1940)

De «Memorias del fuego».



MAR CORRIENTE

«...se oye al mar estudiar para infinito»

-VALLEJO

Las aguas
 los peces
 ríos arrasados de moluscos
 serpentinas de pulpos
 selvas de anémonas
 escollos de galeones demorados
 remos de rémoras
 tela de plancton
 manto donde el sol quiebra lanzas
 voces blancas de ballenas
 materia gris de calamares
 bahías de percebes
 gritos llanos de gaviotas
 llanto de medusas
 que corren tras las redes
 cuevas donde las algas
 engolfan la pena
 de los lobos marinos
 bandas de zancudas
 que se engarzan rosadas
 en su esfera de nidos
 marco de sirenas
 que llueven
 finos cantos
 en las rocas
 como anguilas
 que se extinguen
 con el viento
 las nubes
 las aguas
 los peces



OSCAR LIMACHE (Lima, 1958)
 de «Vuelo de Identidad»

ALBATROS SOBRE EL PANEL



Es la caída del sol sobre el monedero
 las nubes brillan como un vinifán mojado
 ahí va el movimiento de las aves rasantes
 sobre el picado mar con su picudo punzón
 desgarrando el lomo ferrugiento de algún pez
 el albatros se desploma como un monumento
 a la velocidad de sus músculos
 Yo lo sigo como un miope a un elefante
 Que torpe me siento

marihuana con queso por las mañanas fumando chocolates
 del ave a su regreso piedra dúctil a esa elasticidad

Dark Angelus
 Pasa su s6mbra helada
 como si se sumergiese en mi pecho que tengo para
 pocos amigos

y solo se abre cuando el albatros
 remonta su lamento gris el cielo gris
 y así lo trazo sobre el papel
 también gris su poroso ojo gris
 entre las rocas grises desde donde mira y arponea
 el inmenso azul de ese océano insomne

que se traga todo

vigilante

hasta mis más preciados sueños

Punta Hermosa, verano de 1997.

DOMINGO DE RAMOS (Ica, 1960)
 Del libro inédito "Las cenizas de Altamira"

XIV

Arboles de aceite
flores de musgo
gaviota hecha viento.

Olas.

Entre inhóspitas montañas de agua
se incende una linterna.

El tiempo es ritmo y canto.

Negras hojas
sostienen capullos de mar.

La vida es la palabra
inconclusa
de una patria perdida en alta mar.



YOLANDA WESTPHALEN (Cajamarca, 1925).
De "Ojos en ceguera clausurados"



NO SOLO EL MAR

En esta pieza
 en esta cueva de té con miel donde la ventana suena por la /lluvia

las velas iluminan de otro color y el reloj es transparente
 me vuelves a hablar de Punta Cometa
 de la playa llena de montes con cactus
 de todo lo que podemos respirar allí.

Fuimos
 Masunte se convirtió en el mejor lugar desde donde ver el /mundo

La luna entró en tus manos
 e hizo más de lo que esperaba

JACKIE FOWKS (Lima, 1968)



**SERVICIO DE FAX
(ALEGORIAS Y FABULAS PARA MARY LAURA)**

Lavar la ropa con inalterable sol
Con un par de aretes nuevos
Y unos ojos que presiento balbucean

Se pierde en sus pestañas lo mismo que un caracol
En su coraza Presiento venir su beso sin término
Tiene un ombligo indescifrable en donde
Las hadas y los duendes van a calmar su sed
Es más pequeña que una molécula de luz amarrada

(Martín el bisabuelo que no pudo
Soportar el hambre de la guerra
Era alto y parecía un candelabro
Sacudía la noche para que cayesen
Los panales inasibles)

Cuando duerme los espacios se vuelven uno
Sueña miles de veces lo mismo que un papel blanco
Eleva el tono de su canción a la hora del té
Recorre la casa juntando cada cáscara
Que un día dejara el envés de una ola escarlata
Ella barre mis espaldas con sus dedos estirados
Y esculpe la música que me gusta el altorrelieve



LUZGARDO MEDINA EGOAVIL (1959)
De "AVATAR".

TEXTOS ESPORÁDICOS



EL PEZ acribillado en la salmuera / y la galleta que en silencio / absoluto se marchita / aún subsisten en la vieja / jaula marina / a la que tantos cables / rudamente atormentan // desde las oscuridades sigilosas del agua / un tufo de alquitrán hierde y reanima / y un alcatraz / desaliñado como siempre / gravemente en la proa / le otorga compañía

UNA PIEDRA contra el agua // las concéntricas / ondas que se abren se explayan ligeras / un murmullo que avanza por la entera / haz de luces / labradas en la arena

LA QUILLA hiende / el negro mar / y huye / el brillante cardumen azogado // las casas distantes / sus luces apagan / el pescador a bordo vela / debajo del quieto / follaje del cielo

CON EL VIENTO del tiempo y las aguas / con las aguas del tiempo y el viento / esperar / esperar / esperar

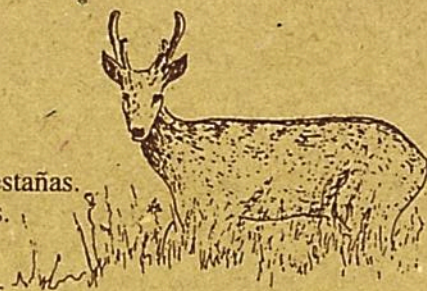
MIL GUIJARROS de sol / agua vecina / artificios del viento / sobre la arena / el río de la noche / pronto se olvida // pero quien me acompaña // lejos / candor de voces / niveas salpicaduras / evasivos reflejos



JAVIER SOLOGUREN (Lima, 1921)
De "Hojas de herbolario"

CORNAMENTAS

La pradera era amarilla cuando vi la luz.
 Mis ojos despegaron la lluvia cubriendo mis pestañas.
 Escalofríos y calambres, mis escualidas piernas.
 Ah, madre acariciaba mi rostro
 lamía mi pelaje, lenta, infinita.
 Cuánta dulzura en su ubre, cuánta innombrable
 emoción en mi boca, ¿por qué desdeñar este sol
 que calentaba mis orejas, igual que en su vientre?
 Después de ese amor todo era fácil, trepar
 los montes, esquivar las espinas, la muerte
 merodeando detrás de los árboles, de una oscura mira.
 Qué súbito placer la primera baya entre mis dientes,
 la primera fragancia de la hierba, las hojas,
 en el otoño, susurrando debajo de mis patas.



La pradera era verde cuando el cielo derramaba azul
 sobre los árboles y ramas crecieron de mi frente
 cuando ella avistó mis ojos.
 El amor era su aroma de hembra, la cadencia
 de su ancas brincando las acequias.
 Su cuerpo era un remanso, brillante, incontenible
 bajo mi salvaje frenesí.

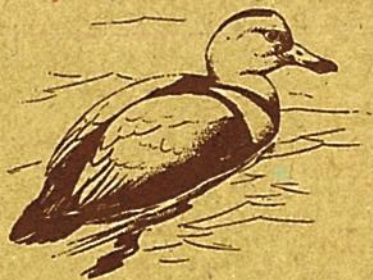
Era como este celaje que envuelve mi vista
 aquí, bajo los matorrales
 donde aguardo para morir como mueren las bestias,
 abandonando mi cuerpo en el polvo,
 oyendo como avanza el agua en el manantial,
 esperando que la última gota de sangre fluya
 de mi pecho por culpa de esta bala
 que atraviesa mi corazón
 y mansamente hundo
 el hocico en la oscuridad.

Malecón de Chorrillos, abril de 1997.

DORIS MOROMISATO (Chambala, 1962)

EN SU CAIDA

Los patos que van al sur
otra vez están llegando al estuario de Végueta
y ante la elegante gaviota
arman su algazara con la gracia de los vulgares.
La gaviota hace un gesto hostil y vuela hacia las islas



/tranquilas.

Los patos quedan sumergiéndose, cuchareando el limo, buscando
desoves,
mientras el sol descende como un globo y se detiene fragoroso
detrás del árbol
que crece en la pequeña isla salina del estuario.
Todos los elementos del paisaje parecen convergir en el sol.

De pronto el mundo cambia de orientación y de ánimo:
ha resonado el disparo
de un cazador que acallando a su perro avanzó hasta el

/gramadal.

Los patos corren rasantes y con espanto sobre el agua
hasta alcanzar el vuelo y perderse detrás del farallón,
pero el herido,
el herido queda manteniéndose dramáticamente en una media
altura,

sobre el árbol,
sobre el sol,
e inesperadamente se eleva casi vertical como si buscara

/acabarse

en el punto más alto
del aire.
Cuando empieza a caer se forma en mi boca una frase piadosa,
una frase que él ni nadie podrá oír en su caída:
"Estás cayendo hacia el sol", le digo inútilmente.

JOSÉ WATANABE (Trujillo, 1946)
De "El huso de la palabra"

ESCENA FINAL

he dejado la puerta entreabierta
soy un animal que no se resigna a morir

la eternidad es la oscura bisagra que cede
un pequeño ruido en la noche de la carne

soy la isla que avanza sostenida por la muerte
o una ciudad ferozmente cercada por la vida

o tal vez no soy nada
sólo el insomnio
y la brillante indiferencia de los astros

désierto destino
inexorable el sol de los vivos se levanta
reconozco esa puerta
no hay otra

hielo primaveral
y una espina de sangre
en el ojo de la rosa



BLANCA VARELA (Lima, 1926)
De "CANTO VILLANO"

EN EL PARANAPURA

En estos días la vida agradece
el tímido o furioso roce de mis botas
sobre su húmeda y pegajosa tierra.

La playa queda descubierta en medio del río
luego de la gran crecida.
El Paranapura esta calmado
las balsas surcan en él sin precauciones
los pájaros cantan
y los faunos salen a mojar su hermosa piel ardiente.

Estos son días de perdón para la inmensa estepa verde
por la calma y por la furia
son la sal que alimenta la sed de los caminos
terron de azúcar de otros tiempos
pedacitos de hiel en medio de la primavera.

Verde entre los verdes
es el camino que invita a detenerse
verde entre los verdes
es mi mochila vacía
sin la tierra roja que levanto por las trochas.

Días como el sol suspendido y ardiente
que espía nuestra marcha
son la tregua de las boas
luego de ser alimentadas.

Los otros,
son días sin cerros y sin apus
sin eucaliptos y sin cansancio
caminando incesantes
mojados en el sudor de nuestra sangre.

Por la calma y por la furia
son el trueno que espanta el vuelo de los pájaros
son el río que crece y baja inglemente
sin respeto por la vida ni la muerte.
Son días furiosos y crispados
de sol a sol nos persiguen
en medio de la selva
en el filo de esa navaja caminamos.

Ahora, un alto en el camino
frente a este río suavcito y complaciente
sólo el Otorongo ronda sin descanso
acá en el Paranapura
yo
lavo mis botas y mi pelo
para seguir andando.



VIENTOS DE VIAJES

Sembrados en las celebraciones de las aguas
 Crecen los pueblos en las orillas distantes
 Vientos de viajes sus huellas
 Puerto de hallazgos sus estancias

Así se esparcen como la luna
 Como flores amarillas sobre los patios
 Así queman sus naves agitadas en las corrientes
 Y nada detiene sus navegantes destinos
 Porque en los elevados designios de los viajes
 De ellos también es la luz
 De ellos el sol y sus fragmentos

Sembrados en las celebraciones de las aguas
 Los caseríos evaden las crecientes
 Y adivinando las estaciones venideras
 Cortan mañanas desde puertos distantes

Y así se esparcen como la luna
 Como raíces de renaco sobre las arenas
 Y recorriendo playas urgen sus pasos
 Sembrados en las celebraciones de las aguas



ANA VARELA TAFUR (Iquitos, 1963)

MILQUINIENTAS

Soy cabra y tiro al monte.
 Pelo de piedra me llevo cuesta arriba
 empecinada piedra sobre más piedra
 detrás del abrojo.

Contra el jugo del sol levanto el diente
 sol con espigas me escarba los ojos.
 Como relámpago de polvo me estoy creciendo
 moliendo dentro.

Soy cabra y tiro al monte.
 Pondré mi hueso encima
 todopelado.

ROSSELLA DI PAOLO (Lima, 1960)
 De "Continuidad de los Cuadros"



Aún

no quiero tocar
 tu piel de luna
 déjame
 sentir un poco más
 lo que siente
 la tierra
 cuando besa el agua
 tiernamente.

CAROLINA OCAMPO (Huancayo, 1950)
 De "Amarte es parte mía"

CORDILLERA NEGRA

hierba luisa
o muña para el mal de altura

sal fuera
el tibio ambiente de la carpa prostituye
aunque es más cómodo estar guardados
hundidos los unos en los otros
sobre la manta a rayas
sobre la hierba
encendida

desnúdate bajo el nevado
el alud te cubrirá como velo de novia
o mortaja de neón
mientras los árboles
se agitan
pausadamente

no pasa nada

la cola del avión que cayó allá
por los años cincuenta
sigue deslizándose desde los seis mil
doscientos metros del jirishanca
aunque ya nadie recuerda a sus pasajeros

quizá porque la memoria
bajo la carpa es frágil
o la pipa
mejor que todas las estrellas
del cielo

y no pasa nada

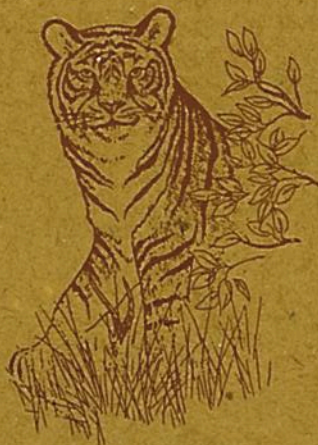


DORIS BAYLY (Lima, 1962)

CUERPO ANTERIOR

El arco iris atraviesa a mi padre y a mi madre
Mientras duermen. No están desnudos
Ni los cubre pijama ni sábana alguna
Son más bien una nube
En forma de mujer y hombre entrelazados
Quizás el primer hombre y la primera mujer
Sobre la tierra. El arco iris me sorprende
Viendo correr lagartijas entre los intersticios
De sus huesos y mis huesos viendo crecer
Un algodón celeste entre sus cejas
Ya ni se miran ni se abrazan ni se mueven
El arco iris se los lleva nuevamente
Como se lleva mi pensamiento
Mi juventud y mis anteojos

JORGE EDUARDO EIELSON (Lima, 1924)
De "NOCHE OSCURA DEL CUERPO"



NO TODO LO QUE BRILLA

La noche nos perdona todo menos la memoria.

Viajamos a mayor velocidad que las ideas
y al sobrevolar por la historia, el aire que nos es común sufre
un corte en el doblar imposible del espacio.

Si todo es cielo y quietud, un universo devorador con
estómago de fuego nos hace la señal del tiempo
y mientras un continente urde mármoles para establecer
que nuestra pasión nace y muere aquí
la tierra murmura su rabia de lluvia y verano.

Y el día, como un mecanismo de relojes antiguos
accede a prestarnos su belleza en desuso.

Ni una palabra que perdure, ni un solo gesto para mañana.
Nuestro padre nos quitaría la respiración si por un solo
instante abandonáramos el presente: esta espada que nos besa.

MARCELA ROBLES (Lima, 1952)



Para hacer del juego

un principio cosmológico
una mujer ama a otra
mujer con la misma
seriedad que un niño
juega que camina
sobre el mar mientras
se escapa de la ciudad
adulta
y no se ofuscan
cuando aparece la muerte
con su guadaña en un balcón
y al verlas tomadas de la mano
se ríe de ellas

Enciende una
y arden todas las palabras
se despiertan
le basta entra en el
poema como en tu
vulva y estar situada
allí encerrada como
un signo liberada
en esa luz

WALTER CURONISY (Lima, 1940)
de «Polvo Cósmico»



FLACOS HUESOS CLAVADOS EN FILA

Él habla sobre un tablero de vidrios empañados
Los edificios sudan la garúa de mayo y tres caballos
Corren por la agitada avenida resguardando
Algo no definido barroso por la niebla.
Hay bulla y un lapicero patinando sobre algún papel.
Parecen costillas de ballena esas tejas, esas rojas
Tejas de caserón. De vuelta al tiempo, angosto
Y celeste como una columna de aquí, estornuda
El viejo atrae miradas antes distraídas. Habla:
Para recorrer acequias acompañar flacos huesos
Clavados en fila ante el mar. Una playa llorando
A pausas pero también los dientes del cerro mordiendo
Las verdes hojas del tronco. Habla mucha protesta. Habla
Que voltean con sillas de tres patas, cargados al vacío, al

/calor.

PAOLO DE LIMA



REGRESO

LA CASA ESTÁ LIMPIA

¿Qué palabra bulle se esfuerza
retrocede?

La casa está limpia
y sin nosotros.

En tu frente;
un río que truena se retira
a desafiarme.

¿Qué pincel qué planeta qué decirte
al otro lado?

Si el color es el mismo
me dices
si el color es de quién.

Al volver
la mirada se posa más allá de nosotros.

La casa está limpia
y es el mismo color
me dices

es el mismo
color -no me dices-
mientras buscas tus pasos.

La casa está limpia y vacía.
Y ya no duele.



JUAN CARLOS DE LA FUENTE (Lima, 1963)

COMO ÁGUILA A LA PALOMA

Como el águila a la paloma
 observo
 sus movimientos
 y esa curva dulce de su pecho
 que muerde el silencio con un trino
 se clava en mi paladar seco.

Desde una peña
 como látigo húmedo mi mirada
 se demora
 en el ámbar de unos ojos
 que sólo saben del mar y sus contornos
 y se retraen
 como olas a su desfiladero
 salpicando espumas
 como una falda los encajes de su ruedo.

¿Qué ángulo de caída?
 ¿Qué conjunción de austro y céfiro?
 ¿Qué velocidad y qué fuerza necesito
 para que mi instinto se sacie?

Mis garras buscarán constelaciones
 en los anillos de su garganta
 y el pico se enredará en su aliento
 y te abrasará mi furia y sus arpegios.

Como una navaja
 corto el azul hacia tu centro
 pero,
 en el aire detenida
 temblando
 con el pulmón más suave que esconde
 mi pecho
 sólo sé
 acariciar tu acero.



Lima, 2 de marzo de 1997.

ROCÍO CASTRO MORGADO (Lima, 1959)

BODEGÓN

Todo igual sin respirar inmóvil:

El fosforescente perejil junto a las zanahorias tímidas.

Los asexuados tomates

brillando más quizá

que los racimos de uvas semiebrios

no tanto como la antigua

punzada

panzuda

panzona garrafa

azul

armoniosamente desordenados todos al ojo

de algún pintor flamenco

del siglo XVII o XVI.

O una pulpería

feraz y roja:

El ventrudo melón dorándose

libidinosamente

al lado de

las manzanas impúberes

y la luz

hiriendo suave

los senos

de las peras.

Entre dos o tres siglos o dos o tres horas o

dos o tres azules

humeantes y pletóricos

lenguados...

Pero estos es más que una naturaleza muerta.

Más que una pintura pulcra, limpia y congelada.

Todo diferente respirando móvil.

Un bodegón hermosamente salpicado por las moscas.



LIZARDO CRUZADO (Trujillo, 1975)
de "Este es mi cuerpo"

XVI

Como cordón umbilical
el recuerdo
nos sigue uniendo
madre.

Melancólica observo
el surco en el jardín, de arena
no tiene miedo de la muerte.

Plenilunio de abril
una blanca taza de sake
donde reflejarme.

Cae a mi corazón
pétalo de sakura.

ELVIRA ROCA REY (Lima, 1950)
de "Poemas Del Kinki"



GENESIS COTIDIANO

Duermo rodeado de tinieblas, sumergido
en las aguas incontrolables
de los sueños, sin señas
precisas de identidad, sin forma fija.

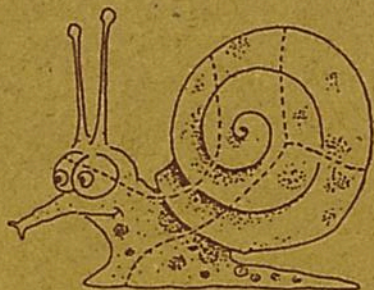
Y he aquí que la luz abre mis ojos,
mis poros se despiertan palpando la fuga
consumada de la noche
y mi mente se despereza sacudiendo
la niebla que la aturde.

Mi identidad retorna,
separando las aguas soterradas del deseo
y las aguas transfiguradoras del ideal.
La realidad comienza a imponer sus contornos
a mi voluntad y mi imaginación.

Amodorrado todavía estreno mis pasos
y descubro mis facciones al lavarlas.
Mientras me visto rutinariamente
las plantas me cubren de oxígeno
desde todas las ventanas, liberando árboles
en mi tronco, en mis extremidades.

Convocado por el verdor asomo al jardín
para que el sol me habite, los animales
de la casa me circunden y mi ser entero
emerja a plenitud.

Es entonces que mi esposa brota
côndensando todo (luz, firmamento, aguas,
suelo, jardín, sol, seres vivientes):
la abrazo al centro de la existencia,
nacida de la espuma de mi corazón,
haciéndolo corazón en tanto tener corazón
supone ser pareja, comunión, sangre compartida.
Por fin estoy completo:
recreado por el amor, para el amor,
todos los días.



TAHUAMPA

Decenios de años
pedí perdón a mi padre
la señal de la cruz en la tahuampa
el Cristo Morado con la azucena

Tahuampa de crias ricas en el horizonte
de trapecios ovoidales y colorados
¿Es la azucena la tibia flor de la mañana?

María, estrella del viento
¿Conoces al hombre que porta la espada
en los cuentos de hada...?

María, estrella del viento
¿Es la sabiduría o mi desvarío?

SUI YUN (Iquitos, 1955)



PAISAJE

Las mariposas del río Napo, madre,
tienen el color de tus ojos.

Yo las he visto muchas veces
mirándome en sus orillas silenciosas
y desde alguna rama sin sombra.

Cuando tú miras, madre,
son tus ojos que vuelan
como las mariposas.
Entonces cuando miro
este río que pasa
hundiéndome en su abismo,
son tus ojos que miran
este mismo paisaje
que me devuelve tu rostro
de clara mariposa.



LA ESTRADA

Cuando me cae de pronto
mi corazón en la estrada
descubro que camino contigo.

Son largos los caminos
más intensos los días
pero tú estás conmigo
recorriendo la estrada.



LA LLUVIA

La lluvia me parece
tu alegría de fuente
refrescándome el alma.

Las aguas hacen un lago
de amor aquí en mi pecho.

HUMBERTO SAAVEDRA MONTALVAN
(Iquitos 1960-Río Napo 1986)
Del Grupo Cultural "Urcututo"

II

Es el siglo 20 bajo la execrable dominación
 de los primates. Sinacay, es tu siglo
 vacilante y confuso entre la soledad de hierbas
 y hormigas y el jadeante crepitar de árboles.
 Es el siglo 20 que arremete alzando como estatua.
 En estos días tu nombre -concha milenaria-
 ha destrozado a los invasores de las tierras que amas.
 Y se te ha visto, te han visto, hermoso Sinacay, sobre los
 escombros de tu pueblo alejado: abierto
 igual que un lagarto amado por los sables,
 tumbado en las hojas que aventaron tu memoria
 y tu infancia, los sueños de tus hijos
 y la blancura rupestre de sus hijos que avanzan
 por los antiguos avatares de la siembra.
 "Nada, ni siquiera las aves que presagian
 el destino logran tocarme, ni las estrellas rojas, ni las
 vírgenes feas que presenciamos
 desde una voraz tormenta de fuego. Nada pudo
 atraerme a sus tablonces pendencieros.
 Porque he visto esto, y todo el lodo que cegaron
 mis ojos fue inútil ante la precoz embestida
 de las fieras. Supe luego que estos y no otros
 alimentaron sus lenguas en la proverbial
 palabra que reclama, que exige
 el retorno de las delicias y los platanales".
 Sinacay, fue así como la época te alcanzó
 y el frío deslumbramiento de unos cuerpos te amaron
 y te golpearon boca arriba mientras afuera, detrás
 de los patios, las muchachas bebían ardorosas cañas.
 No obstante, un río blanco atraviesa tus ojos
 y la memoria de tus antepasados muertos.
 Sicanay, viejo amante de las postrimerías de un año
 que lame tus vellos, hay viento fugaz
 que te reclama para el final del siglo



CARLOS REYES RAMIREZ (Loreto, 1962)

De "Mirada del búho"

MADRE COCA

(fragmento)

El verde esputo
 recorrió la exacta extensión
 que separa la boca
 del suelo,
 cansado
 y
 sudoroso,
 sintió en el paladar
 el espíritu sagrado
 que palpita en la hoja de coca.

Nosotros
 los domesticadores del maíz
 el maní, la papa y el tomate,
 nosotros
 los custodios
 de la simiente
 y el fruto
 ahora compramos
 potato crisps
 chuño inglés
 maizena
 pop corn
 ketchup
 mantequilla de maní,
 Coca cola
 codeína espectorante
 y sólo tenemos la patente en blanco
 de nuestra pena.



NICOLAS MATAYOSHI (Huancayo, 1945)

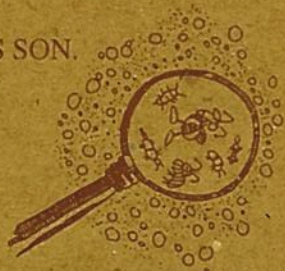


POESIA VIRTUAL

¡QUE VIVA EL PERU VIRTUAL!
 REALIDAD VIRTUAL.
 MUNDO DE LA FANTASIA.

¿QUE DECIR DESPUES QUE TODO ESTA DICHO?
 LOS QUIPUS SON LOS POEMAS DE LA CIVILIZACION INKA.
 CAPITAL CULTURAL DE LA CIVILIZACION VIRTUAL.
 REGRESAR AL CUZCO CAPITAL POETICA DEL UNIVERSO.
 PASANDO POR EL MUSEO ECOLOGICO MAS GRANDE DE LA GEOGRAFIA.
 LAS LINEAS DE LA PALMA DE NAZCA.
 VITRINA DEL MUNDO.

PANTALLA GIGANTE DE LA REALIDAD.
 LA REALIDAD SOLO EXISTE EN LA TELEVISION.
 SOMOS EL SUEÑO SOÑADO POR OTROS.
 SOMOS LAS MAQUINAS GRABADORAS DE SUEÑOS AJENOS.
 SOMOS EL SUEÑO QUE TODOS QUIEREN SOÑAR.
 SUMANDO MERITOS A OTROS MERITOS SUMADOS A OTROS.
 EN EL PUENTE COLGANTE CUANDO UN PAJARILLO CANTA.
 LOS CARROS QUE SUENAN AL PASAR FRENTE A LA VENTANA.
 DESDE LA CASA DE LAS MARAVILLAS ESCRIBIENDO PARA CONTAR.
 HABLANDO EN VOZ ALTA PARA CANTAR ESTAS MELODIAS.
 APRENDER A CANTAR POESIA EN PUBLICO PARA EL PUBLICO.
 ATERRIZAR EN MEDIO CAMINO DE UNA REALIDAD VIRTUAL.
 COPIARNOS LOS LENGUAJES CIBERNETICOS PARA APLICARLOS FUERA.
 PRODUCIR MULTI-MEDIAS EN EL ESPACIO CIRCUNDANTE.
 HACER REALIDAD VIRTUAL EN LA REALIDAD REAL.
 TODA REALIDAD ES VIRTUAL.
 SI LA VIDA ES SUEÑO ENTONCES LOS SUEÑOS SUEÑOS SON.
 TODO SUEÑO ES VIRTUAL
 ENTONCES TODA REALIDAD ES SUEÑO.
 ENTONCES TODO SUEÑO ES REAL.
 ENTONCES DESPERTAR ES SOLO CAMBIAR DE CANAL.
 CADA UNO SUEÑA LO QUE QUIERE SOÑAR.
 ESA ES LA REALIDAD VIRTUAL.
 Y ESTA SU POESIA.



OSITO RENE

*Silencio:**la naturaleza está hablando*

En los locos años del sesenta todos los niños eran mis amigos
 las noches eran muy románticas en el Campo de Marte.

Mi madre se iba a estudiar
 -siempre se ha querido-
 para no ser pisoteada, ni subordinada, ni marginada
 por mi padre o por la carnavalesca sociedad
 dejándome bellamente solo
 en mi cuna blanca, en mi casa grande
 con mi osito René
 mi ángel de la guarda.
 No hablaba pero sí me conversaba
 no comía pero sí me convidaba
 no movía sus ojos pero sí me guiñaba,
 no se hacía la tata como yo
 no se hacía la pichi como yo
 pero sé que me amaba, era el centinela de mis sueños.
 Al llegar mi madre toda apresurada y con más sabiduría
 me encontraba dormido abrazado a René
 quizás lo tiraba a un rincón del celestial cuarto
 para revisar amorosamente mi pañal, mi biberón,
 mi temperatura, mis heridas,
 si no pasaba nada.

Así transcurrieron multicolores estaciones de tiempos,
 crecí y mi madre era más maravillosa,
 y mi osito descolorido, manchado y hermosamente viejo
 fue a brindar su incansable abrazo y viva compañía.

-estoy seguro-
 a un niño más pobre que yo.
 Ahora comprendo que mi osito René
 fue tan igual que mi perro Rintintin,
 que sí se cagaba y se orinaba como yo,
 ambos amigos de verdad
 qué suerte de hombre!

Hoy con la edad de Cristo
 al pasar por el Hospital del Niño
 al contemplar niños malitos
 aferrándose a sus compañeritos de fantasías
 rellenos de algodón, paja, retazos o basura
 (conejos, patitos, ositos, perritos, ratoncitos, gusanitos),
 brotan de mis ojos dos claveles de alegría
 uno, por el recuerdo de René que ayudó a mi madre
 y el otro, porque esos dulces niños
 no están solos en su dulce
 como en un punto de las Montañas de las Cuatro Doncellas
 un osito panda come su cañita de bambú
 en compañía de mamá osa que cuida su libertad.

Hoy las noches son menos naturales en el Campo de Marte,
 a finales del milenio los niños son otros.



JOSÉ BELTRÁN PEÑA (Lima, 1961)

MANANTIAL

Art. I DD.HH.

Una canción de vida
desparrama el manantial
a borbotones.

Borbotones insaciables
disminuyen chispa y fuego
cubren los incendios
desde su peñasco de luz
al puquial profundo
de carne y esternón

aquél será el sonido
que calma y que colma
las cenizas del viento
en el vacío del silencio
me enciendo a fuego
y una canción se entona
envuelta de agua y luz
amañecida de tiempo
adherida a los huesos

es la esencia sin fin
la suma total
sin término sin distancia
aliento de anhelo y campanada
corean los montes al viento
unen voces
suman colores
en multitud diseminada
en la dimensión insospechada
torrentes de vida y amor



CECILIA BARCELLOS de SARRIA (Lima, 1941)
Del libro inédito "En la dimensión del Ser"

DECLARACIÓN DE PRINCIPIO (A la Tierra)

Amo la poesía
 de tu percha la azul
 trasudación de tu
 agramasa y el plenilunio
 amable
 de tu espalda.

Amo la oxidación
 de tu silencio la
 siringa que
 todas cuando
 escalo
 tu vertebral
 columna
 y te amartelo.

Amo los tegumentos
 que te envuelven
 donde escribo
 abrasivo
 mis mensajes.

Amo tu lexicón
 donde conjugas
 el verbo amar
 en todas sus ampollas.

Amo cada juntura
 de tu cuerpo:
 fuente de prospección
 enigma abierto
 arcadia donde
 repto
 fricativo.

Amo los sardineles
 de tus calles
 que conducen
 mi agosto carromato
 hacia el reino
 de menta
 de tus cuencas.

Amo en fin
 la persiana
 que permite
 mirar la luz de
 ti de tu
 glorieta
 de tu panal
 do soy
 obrero y ciego,
 augur
 sustantivo
 azar omiso
 que me llevó
 a tus pies
 a despeñarme.



NATURALEZA

Había un lugar excepcional
 una cosecha abundante
 inundando
 las raíces remotas
 humedecidas de enseñanzas
 fragilidad de todo lo bello
 Había un paisaje secreto
 aguardando cada primavera
 la flor maravillosa
 sus mil fragancias
 a través de los océanos
 el tesoro de la tierra abierta
 vaticinando

y era nuestro altar
 celebración
 amparo del frío
 donde arde nuestra esencia...
 allí planté tu mitad y la mía
 cálido flujo sagrado
 furtivo canto de la hierba



ATALA MATELLINI (Lima, 1939)

LA MESA ABANDONADA

En esta mesa
 escribió mi alma
 la canción de las horas,
 con la promesa alegre
 de todas las mañanas..

Aspera, tosca y dura,
 sobre su piel de cedro,
 ella ha sentido palpar mis versos
 y los manchones de mi tinta negra.

¡Cuántas veces
 con la cara caída sobre el mundo,
 la mirada vacía
 de remotas distancias,
 y el pensamiento vago
 como el vago de las brumas,
 he descansado la cabeza pálida
 en la amorosa espera
 de tu consejo mudo!

Te hicieron
 de árbol fuerte,
 que enraizó sus raíces
 en la tierra desnuda
 para escanciar
 su sangre y su secreto.

Tienes por eso
 el ritmo de mi vida,
 la canción de mi espíritu
 y el calor de mis manos.

Tú sabes del poema que he vivido;
 de mi verdad que no se dijo nunca;
 de la palabra que cantó en mis labios
 y la esperanza que murió olvidada.

¡Pobre mi mesa hermana!
 El libro de las horas
 abierto en tus espaldas
 que no me cuente nada;
 porque he tirado
 por la calle el alma,
 hacia la ruta azul de la mañana...



He viajado

a los orígenes
 del mundo
 buscando el principio de la vida.
 He encontrado
 un aire puro,
 verdor poblado de alas.
 Todo es limpio,
 el cielo claro.
 El sol alegre
 da color a todo.
 En los árboles
 -sombra y energía-
 hay muchos nidos
 y en la yerba
 arrulla,
 palpitante de pelajes,
 pequeña o más grande
 la vida.
 Corre el agua.
 Agua cantarina,
 origen.
 Agua cantarina,
 fresca y clara.
 Agua limpia
 bajando de las cumbres,
 agua viva...
 Oasis
 don del agua.
 Hundo en ti mis manos
 y te bebo.
 Hundo en ti mi cuerpo...
 También yo soy
 un don del agua.



A LA VIDA

Quiero Cantarle a la Vida
 como origen y como fin,
 como torrente, como fuerza
 que cubre todo el confín.
 Y cantarle cuando nace,
 cuando surge y en el parto
 lanza su primer grito,
 hermoso canto auroral.

Quiero cantarle al surco
 recién abierto y oliente;
 entraña telúrica fecunda
 do la semilla germina,
 en crisol de pasado, presente y futuro.

Quiero cantarle a la tierra
 nuestro planeta de ensueño,
 donde forjemos el cielo
 y no tenga cabida el infierno,
 donde el amor acabe con el odio
 y el hombre al fin sea humano.



FRANCISCO HUERTA RODRÍGUEZ (Aija, Ancash 1926)
 De "Canto, mi gran canto"

NO A LA DESTRUCCION DE LA CAPA DE OZONO (Fragmento)

II

Las aguas de los mares se están recalentando
 las especies marinas se van extinguiendo
 y es cada vez mayor la degradación
 de la capa de ozono
 aún estás a tiempo humanidad doliente
 lanza tu protesta en justa dimensión
 contra los depredadores de la creación
 ¡son los sabios vendedores de ciencia y muerte!

yo levanto mi voz en nombre del ser humano
 mi protesta es un himno universal
 defendiendo mi planeta y amo la creación
 la sabiduría del hombre
 enarbola en su cúspide la ignorancia
 jamás creará géneros ni semillas
 todo en la nada
 ya fue creado en la mano de Dios
 hombre de ciencia recuerda
 que no se repetirá el milagro del Arca de Noé
 para la preservación de las especies
 pero sí el diluvio de tu propia destrucción
 y la del planeta Tierra
 única y última morada
 para tu estirpe de barro.



ROSA MARINA GARCIA MUNIVE
 De "Y la vida era Luz en la Palabra"

ECOLOAMOR

*Hace tanta falta el AMOR
 para convivir en el planeta Tierra*

Amar al río para no ensuciarlo
 amar al árbol no talarlo
 a las aves y no exterminarlas
 ni a los animales de Dios matarlos.
 Amar al río es no contaminarlo.
 y amar al hombre es no criticarlo.
 Amar a nuestro hermoso planeta
 la cada día maltratada Tierra
 es defendernos a nosotros mismos.
 Amar no sólo a Dios que nos dió la vida
 también la dió al mar al pez al río
 al más pequeño animal
 y a la planta más humilde
 que amando a la Naturaleza
 a Dios amamos.



ISABEL DEL PINO (Lima, 1926)

CANTOS AMAZÓNICOS

(tomados de la revista "Amazonía Indígena")
 COPAL-Solidaridad con los grupos étnicos.
 Recopilación: Ana Varela Tafur)

CANTO GUARASUG'WÉ-1

Los muertos me llevaron,
 me llevaron a la boca del cielo.
 Me llevó el shamán.
 Ahí es bonito.

¡El viento sopla sobre mi cara, estoy volando!
 ¡Que me lleve el gusano pequeño!
 ¡Que me lleve el gusano pequeño!
 El gusano pequeño me elevó.
 Ahí encontré a los muertos.

¡Quiero ir donde Yaneramai!
 El me elevó a la boca del cielo.
 No llegue hasta él
 sólo pude hablar de lejos con él
 Le rogué que me ayude a curar aquí en la tierra.

Mi padre muerto me elevó a la boca del cielo.
 Yo soy shamán, por eso me elevó mi padre.
 También para acompañarlo él me elevó.
 Cuando yo curo a un niño, sanará.
 Si se enferman ustedes, vengan, los curaré.

Me llevó el shamán.
 Debo rezar y cantar.
 Yo soy shamán,
 debo rezar para honrar a mi padre.

Volé, soy viento, estoy volando.
 El padre me llevó al cielo.
 Encontré a otro shamán que quería pelear conmigo.
 Lo dejé y me fui hasta la boca del cielo.
 Soy un shamán bueno y nunca peleo con otro shamán.



CANTO SHARANAHUA-1

A la orilla de lago
 crecen un brote de ayahuasca
 parecido a una serpiente.
 Es fuerte su embriaguez;
 su potencia ya se hace sentir
 con su fuerza en el estómago.
 Es muy potente;
 ha oscurecido nuestros ojos,
 y sus colores ya nos llegan con fuerza.
 Hace que el estómago duela,
 y que la carne se oscurezca.
 El dolor del ayahuasca;
 la embriaguez ya llega.



CANTO SHARANAHAUA-2

El tapir se yergue
 en su sendero nocturno;
 por el sendero nocturno
 anda el tapir.
 El tapir se yergue;
 su sebo, su oscuro sebo.
 El tapir sigue adelante,
 sus pezuñas sobre la tierra.
 Su panza está gorda;
 sus dientes, sus blancos dientes.

Estoy curando,
 ya siento la embriaguez.
 El sebo del tapir,
 su oscuro y potente sebo
 se está derramando.
 Te duele el estómago,
 está hirviendo.

La sangre del tapir
 está manando en abundancia.
 La cola del tapir,
 sus blancas patas.
 El sebo del tapir,
 su potente sebo,
 potente para limpiar tu estómago.
 Su sebo como jabón
 potente jabón de sebo.
 Tu estómago ya no quema.



CANTO. YAGUA-2

Madre del ayahuasca
 búscame el espíritu del enfermo.
 Búscalo si es necesario
 debajo de la tierra,
 o si no debajo del agua.
 Si allí no está,
 búscalo en lo alto,
 en el cielo intermedio;
 búscalo por todo el espacio.

Si lo encuentras
 tráelo de vuelta a escondidas,
 engañando así a quienes lo han hurtado.
 Espíalos astutamente
 para que ellos no te vean.
 Advierte también
 a las otras madres
 que sean veloces.
 Haz descender el espíritu
 lo más rápido posible,
 y deposítalo
 en el ápice de su cabeza.



CANTO SHUAR

Yo, yo, yo soy poderoso,
pues suelo chupar todo maleficio.
Trayendo estruendosamente
mi negro dardo mágico Suimíánt
mientras estoy sentado,
soy muy poderoso,

Yo, yo, yo soy muy poderoso,
pues aunque me quede sentado,
traigo de mi flema,
después de embriagarlos
para que asome a mis labios,
los resplandecientes dardos-anaconda Pánki.

Yo supero en poder a los hechiceros del Napo,
pues chupo, alegremente sentado, al enfermo,
después de contagiar de amor al maleficio.
Siendo yo muy poderoso,
encerrado en una fortaleza de hierro,
meto adentro a los estruendosos
y muy potentes dardos mágicos.

Yo, yo, yo soy poderoso,
metido en una cueva cubierta de diseños,
allí adentro hago embriagar
a los estruendosos y potentes dardo-tigre Yawá
y los hago asomar para el ataque.

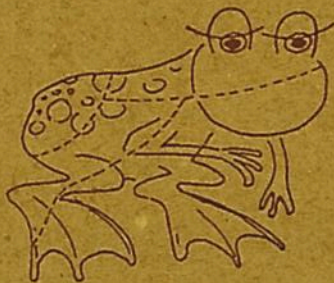
Yo, yo, yo soy muy poderoso,
pues trayendo los potentes dardos-lima,
limando el maleficio, lo puedo borrar,
y chupándolo, lo puedo sacar para siempre.



CANTO IZOZEÑO-CHIRIGUANO

Yo soy la esencia primordial de Arapatuare,
el pájaro carpintero.
Soy primero que soy.
Con mi pico grande de plata enfrió,
enfrió el cuerpo del enfermo.
Con mi uña de plata enfrió, enfrió, enfrió.
Y así vivo en todas partes,
y hago cada vez.

Mi pico grande de plata
introduce en el cuerpo de mi hijo,
para sacar el gusano
que estaba debajo de aquella piedra.
Con mi pico grande de plata, de oro,
agarro fuerte, muerdo,
y así voy sacándolos fuera.
Eu, eu, eu, eu. Eu, eu.



CANTO MACHIGUENGA

Yo soy hijo
de la madre del toé, yo soy.
Las flores del toé
son completamente blancas
allí donde vive su madre.
Sus flores son completamente blancas
allí donde vive su madre.
Su cabeza está cubierta
por su corona;
resplandeciente como la luz
es su túnica.

¡Oh, agua clara y cristalina
donde vive la madre del toé.
Yo, yo estoy viniendo
de donde vive la madre del toé,
donde nada crece.
¡Oh, flores blanquísimas
de Saaroa, el lago del toé
Yo, yo estoy viniendo
de donde vive la madre del toé.

¡Oh, flores blanquísimas!
Un arbusto está allí,
derecho e inmóvil.
Mi túnica
brilla como candela;
sobre mi túnica brilla.
Así es.
Quien dice que no es verdad,
miente:
se embriaga con toé
para engañarlos.



CANTO NAPURUNA

Hi hi hi...hi hi hi...
 Kuraka del ayahuasca,
 con su raíz
 estoy aquí para curar
 al hombre enfermo este.
Kuraka del yajé
 con sus flores...
 Matiri pintada,
 me parece como pintado.
 Hi hi hi...Hi hi hi
 ¡Ay! **Kuraka** del yajé
 con tus flores,
 con tu soplo,
 limpia bien su alma.
 Si ayuda **Dios Yaya**
 no va a morir...
 Hi hi hi...
 ¿De dónde será esa enfermedad?
 Mirando primero lo voy a saber.
 De la punta de la lengua de **Dios Yaya**
 el sereno goteará.
 Hi hi hi...
 De morir no has de morir.
 Si **Dios Yaya** nos ayuda vas a vivir...
 Hi hi hi...
 Matiri pintando, rojo.
 Yo estoy aquí,
 hago lo que **Dios** me manda.
 Hi hi hi...



CANTO AMUESHA

Ya pasamos el cerro. Lo pasamos.
 Estamos pasando el cerro. Lo pasamos.
 Ya lo hemos pasado,
 nosotros los hombres con poder para curar.

Era hermoso, era muy hermoso cuando pasábamos.
 El viento corría cuando pasábamos,
 cómo nos refrescaba y aliviaba el viento
 cuando por allí pasábamos.

Descansemos. Descansemos.
 Debemos descansar.
 Hermoso es **Ayonclasarero**.
 Bonito estamos en su cima.
 Bonito estamos en su cima.
 ¿Por tí voy a estar sufriendo?
 ¿A tí voy a estar recordándote?
 Si no me hizo sufrir, ni recuerdo
 a **Tocheroñchero**, la mujer que he amado.
 ¡Quequegamue gañqueya!

A ver, a ver si encontraré a esa mujer.
 Y con esta misma canción,
 haciéndole cariños,
 pasaremos juntos los dos.
 Caminemos. Estamos caminando ya.
 Por aquellos cerros de allá
 ya estamos caminando.
 Por aquel cerro. Por aquel cerro de allá.

Ya estará por llegar **Yompor**, Nuestro Padre.
 Ya estará por llegar **Yompor**, Nuestro Padre.
 ¡Yanqueñqueya, YANQUEÑQUEYA!
 ¡Yanqueñqueya, YANQUEÑQUEYA!

RECUERDO A Puella, la que se fue al cielo,
 y su recuerdo me hace sufrir.
 ¿Por qué te fuiste **Puella** al cielo?
 Recuerdo a la mujer
 que se fue al cielo y sufro.
 Se fue al cielo y ahora
 su recuerdo me hace sufrir.

Cuando tú querías algo,
 cuando querías algo tan bello como una flor,
 yo iba a traértelo.
 Te traía, como tú querías,
 algo tan bello como una flor,
 tan bello como una flor.



PRESENTACION

"El puente sin río. La encerradora eléctrica en piso de tierra. Altas fachadas de edificios sin nada detrás. El jardinero riega el césped de plástico. La escalera mecánica conduce a ninguna parte. La autopista nos permite conocer los lugares que la autopista aniquiló. La pantalla de televisión nos muestra un televisor que contiene otro televisor, dentro del cual hay otro televisor", sentencia lúcida-mente el pensador uruguayo Eduardo Galeano en "Úselo y tírelo: el mundo del fin del milenio visto desde una ecología latinoamericana". ¿Quién alertará al mundo sobre esta oscura nube que se cierne amenazante? ¿Quién contará la verdad sobre el aniquilamiento de las especies, de los bosques, de las culturas ancestrales por un mercado consumista y depredador? ¿Quién narrará a las futuras generaciones que alguna vez hubo abundante agua en los ríos, aves en los sauces, abundante verde para todos los pulmones? ¿Quién les confesará, triste e indignada, que donde ayer hubo un molle hoy un letrero de Coca Cola se yergue triunfante?

El movimiento ecologista, como lo concibe Galeano, no puede construirse sobre egoístas propósitos y la demagogia, o la indiferencia, pues el propósito es la vida. Y, ningún movimiento social puede avanzar sin sus artistas, pues serán ellas y ellos quienes ofrecerán un mensaje de justicia, paz, respeto y tolerancia, con un arte poblado de metáforas y colores, que por similitud nos recordarán siempre la vida.

Así lo entendimos desde un principio y, por ello, desde hace 5 años consecutivos "RENACE-Perú", "COMYC" y el Proyecto "Movimiento Artistas por la Tierra", llevan a cabo los recitales "**Planeta Azul: recital poético por la Tierra**", conmemorando el «Día de la Tierra». En cinco años, más de 157 poemas han narrado las bondades, tristezas y maravillas de la Tierra, nuestro único hogar. Este año, gracias al apoyo de la Municipalidad de Miraflores y "Poesía en el Aire", volvemos a recitar y presentar la plaqueta "**El universo en el ESPEJO: poetas por la naturaleza**".

En este número dedicamos especial atención a nuestros pueblos amazónicos, por ser los más golpeados por el supuesto "desarrollo". La selección de **Cantos Amazónicos** fue recopilada por la Profesora Ana Varela Tafur, reconocida poeta y promotora cultural de su región, quien en su texto "Convocación a esencias de las savias", escrita para esta plaqueta, nos dice: *"para arribar a los dones primordiales y a los mensajes cifrados de las savias vegetales, de las madres místicas de las plantas, los shamanes amazónicos acuden al poder de los cantos, a la magia de los icaros. Entonces son convocadas las esencias forestales y se abren las puertas de las otras realidades, de los otros mundos. El umbral de lo inaccesible es así derrumbado y aparecen las visiones como augurios de curación de males, de hechizos de amor, de brebajes fúnebres. Esos cantos están dotados de una extraña y misteriosa poesía que viene desde los arcanos verdes y que suele enriquecer la literatura amazónica"*.

Nuevamente gracias a cada poeta que asume el reto de "hacer vivir la vida", y a las instituciones que nos apoyan.

DORIS MOROMISATO

Directora

Las publicaciones de RENACE-Perú por el DÍA DE LA TIERRA 1997 son auspiciadas por:



Nestlé

UNMSM-CEDOC